

La biografía profética (Sīrah) Biography

صَلَّى اللّٰهُ
عَلَيْهِ وَسَلَّمَ

**el Misericordioso,
el Compasivo**

مُحَمَّدٌ
صَلَّى اللّٰهُ
عَلَيْهِ وَسَلَّمَ



el Misericordioso, el Compasivo



rasoulallah.net



¿Acaso no estamos en la verdad?

Después de que la luz del Islam inundó el corazón de **‘Umar ibn al-Jaṭṭāb**, sintió como si el velo que cubría sus ojos hubiera sido levantado.

Comenzó a ver la realidad con una claridad que nunca antes había conocido.

Había vivido su vida antes del Islam como un hombre fuerte y valiente, pero



siempre atrapado en la oscuridad que trajo consigo la idolatría.

Era como una espada que había perdido su brillo en medio del polvo, hasta que el Islam llegó para limpiar esas impurezas y devolverle a ese metal su resplandor original.

Esa nueva fuerza que sintió no era solo una emoción pasajera, sino una certeza firme, un impulso para enfrentarse a los más tiranos de los tiranos.

‘Umar preguntó al Profeta ﷺ:

— **¿No estamos en la verdad?**

El Profeta ﷺ respondió con firmeza:

— **Claro que sí.**

Entonces ‘Umar dijo:

— **¿Por qué entonces nos escondemos?**



Mientras los musulmanes evitaban a Abu Yâhl y ocultaban su fe por temor a su crueldad, ‘Umar fue directamente a su casa y llamó a su puerta.

Abu Yâhl abrió y lo recibió diciendo con amabilidad:

— Bienvenido, hijo de mi hermana.

Pero ‘Umar le dijo con firmeza:

— He venido para informarte que creo en Dios, en Su Mensajero Muhammad, y creo en lo que él ha traído.

En ese momento, el rostro de Abu Yâhl se transformó de acogida a furia, y gritó:

— ¡Que Dios te maldiga a ti y a lo que has traído! (1)

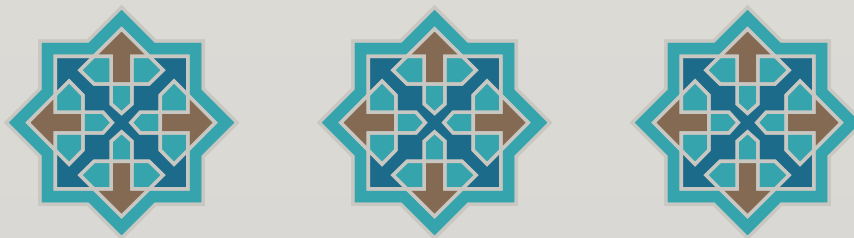


Y le cerró la puerta con violencia.

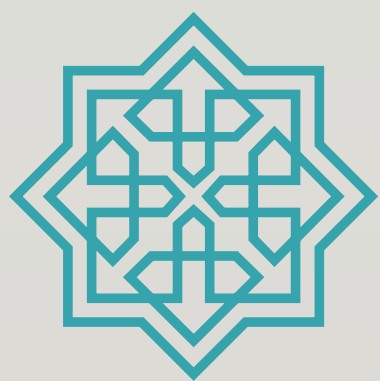
Aun así, ‘Umar no retrocedió ni se estremeció. Al contrario, sintió el sabor de haber humillado al enemigo.

Pero aún había muchos incrédulos que no sabían de su entrada al Islam...

¡Ya lo he encontrado!



rasoulallah.net



‘Umar ... el que venció a las multitudes de los idólatras

‘Umar se dirigió a Ŷamīl ibn Ma‘mar al-Ŷumahī, conocido por ser un transmisor de noticias.

Se sentó a su lado y le dijo con calma:



— ¿Has oído la noticia, Yāmīl?

Luego le dijo directamente:

— Me he hecho musulmán.

Yāmīl no respondió... simplemente se levantó de inmediato y corrió como si escupiera fuego por las calles de La Meca. ‘Umar caminaba detrás de él.

Entonces Yāmīl comenzó a gritar:

— ¡Oh gente de Quraish!

La multitud se reunió rápidamente, con ojos llenos de asombro esperando escuchar la noticia:

— ¡Oh gente de Quraish! ¡El hijo de al-Jaṭṭāb ha abandonado vuestra religión!

Pero ‘Umar lo golpeó y dijo:



— ¡Mientes! No he abandonado nada, sino que he aceptado el Islam.

Llenos de rabia, los corazones de los incrédulos se encendieron, y se abalanzaron sobre él, rodeándolo y golpeándolo por todos lados.

Era como olas enfurecidas del mar golpeando contra una roca firme, sin poder quebrarla.

Cuanto más lo golpeaban, más fuerte y firme se volvía.

No era solo resistencia física, sino un alma elevada que hacía que todo ese dolor pareciera insignificante frente a la certeza que habitaba en su interior.

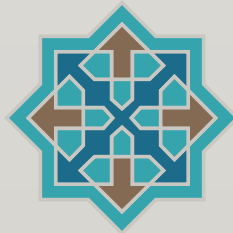
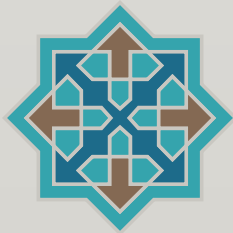
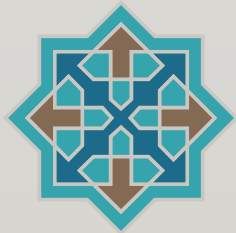
Mientras los golpeaba y lo golpeaban, les gritó:



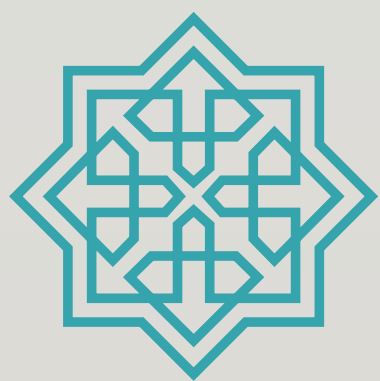
— ¡Haced lo que queráis! ¡Por Dios! Si fuéramos trescientos hombres, o la abandonaríais vosotros, o nosotros os la arrebatariamos!

¡En sus primeros momentos como musulmán, ya amenaza a los politeístas!

¡Este es ‘Umar!



rasoulallah.net



La retirada de la multitud y la firmeza de al-Fārūq

Cuando los golpes sobre ‘Umar se intensificaron y la situación alcanzó su punto más crítico, llegó al-‘Āṣ ibn Wā’il, un hombre de gran estatus entre los Quraishitas.



Se colocó frente a la multitud y, con tono firme, les ordenó:

— **"¡Un hombre ha elegido su religión!
¡Dejadlo en paz!" (2)**

Había comprendido que lo que veía en los musulmanes no era simple terquedad, sino una convicción profunda que no podía ser combatida con violencia.

Apenas pronunció esas palabras, la multitud comenzó a dispersarse, al comprender que la firmeza de ‘Umar era inquebrantable.

A partir de ese día, la situación de los musulmanes cambió.

Poco a poco, los rituales del Islam comenzaron a practicarse abiertamente alrededor de la Kaaba, y ‘Umar estuvo al frente de esa lucha contra los incrédulos.

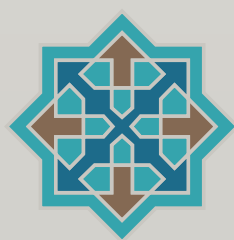


rasoulallah.net

Todos empezaron a verlo no solo como un símbolo de valentía, sino como una prueba viva del poder de la fe.

Tal como dijo ‘Abdullah ibn Mas‘ūd sobre la conversión de ‘Umar:

— **“La conversión de ‘Umar fue una victoria, su emigración fue un triunfo, y su gobierno fue una misericordia. No solíamos orar junto a la Kaaba hasta que ‘Umar aceptó el Islam. Cuando se convirtió, enfrentó a Quraish hasta que oró junto a la Kaaba, y oramos con él” (3)**



rasoulallah.net



El regreso esperado y el gran impacto

(¡Un rumor que casi acabó con los musulmanes!)

"Como un sediento en el desierto que ve un espejismo y cree que es agua, así regresaron los musulmanes a La Meca con corazones sedientos de seguridad... solo para descubrir, al



r a s o u l a l l a h . n e t

acercarse, que lo que vieron era solo una ilusión."

Se había difundido un rumor entre los Quraishitas: que La Meca había creído en el mensaje del Profeta, ya que los idólatras se habrían postrado junto a él.

Cuando los musulmanes emigrados en Abisinia escucharon esta noticia, se llenaron de esperanza y pensaron:

— “¡Hamza y ‘Umar han abrazado el Islam! Los musulmanes se han fortalecido, ahora son respetados, e incluso los idólatras se postraron junto al Mensajero por fe en sus palabras... entonces, La Meca ya es musulmana. ¿Qué sentido tiene quedarnos aquí?”

Con corazones llenos de ilusión, decidieron



regresar a su tierra.

Tomaron el mar y recorrieron largas distancias, con el alma bailando de alegría por volver a su hogar, convencidos de que ahora era un lugar seguro.

Pero la sorpresa fue amarga: **¡todo había sido solo un rumor!**

La Meca no había aceptado el Islam, y la situación no había cambiado.

Algunos regresaron rápidamente a Abisinia.

Otros entraron a La Meca en secreto, y algunos lo hicieron abiertamente bajo la protección de aliados influyentes.

En ese momento, la persecución contra los musulmanes oprimidos se intensificó.

Así que el Mensajero de Dios ﷺ ordenó



una segunda emigración a Abisinia, que fue mucho más difícil que la primera. (4)

Quraish ahora estaba más alerta: cerraron las puertas de La Meca y pusieron guardias en cada salida y entrada, haciendo la huida extremadamente complicada.

Aun así, los musulmanes emigraron de nuevo a Abisinia.

Pero esta vez fue una emigración más numerosa y más dura: 83 hombres y 18 mujeres, junto con sus hijos y pertenencias.

El número total de emigrantes era casi un centenar.

Este éxodo masivo sacudió los cimientos de La Meca.



Cuando llegaron a Abisinia, vivieron en paz y seguridad bajo el gobierno del rey cristiano conocido por su justicia y por no oprimir a nadie.

Pero Quraish no iba a dejarlos tranquilos.

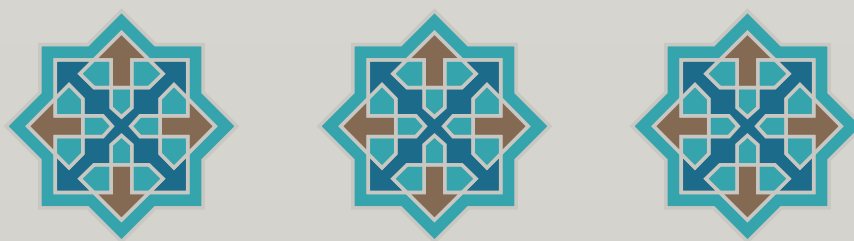
Prepararon una nueva conspiración para destruirlos fuera de La Meca...

¿Cuál fue esa trama?

¿Logrará Quraish exterminarlos?

¿Y cuál será la postura del Negus?

Esto lo sabremos en el próximo episodio..?



rasoulallah.net